

Tres sargentos (1962)

Estamos en el Oeste, hacia 1870. Tenemos a 3 sargentos de la caballería de los Estados Unidos: Mike (Frank Sinatra), Chip (Dean Martin) y Larry (Peter Lawford). Mike y Chip quieren continuar su vida desordenada, pero Larry desea regenerarse... y dejar la Caballería.

Y tenemos a Jonah (Sammy Davis), y a su mula, y a su trompeta.

Y tenemos al Sargento Mayor Roger Boswell (Joey Bishop), un hombre de absoluta seriedad.



Y tenemos a un piel roja fanático, en el sentido más religioso y violento del término: Mountain Hawk (Henry Silva).

Como es natural la caballería debe intentar controlar la violencia de los pieles rojas.

Gunga Din

“Sergeants 3” está inspirada en el poema de Kipling y por tanto es un remake del film de 1939 protagonizado por Cary Grant (sargento Archibald), Victor McLaglen (sargento Mac), Douglas Fairbanks Junior (sargento Tommy) y el músico Sam Jaffe (Gunga Din).

Como es natural, aquí será el ejército británico el encargado de controlar el fanatismo religioso hindú.



Soldiers Three

Pero hay otro film de 1951, éste inspirado en la narrativa de Kipling, que quizás debiera servir de mejor nexo de referencia para “3 sargentos”. La ironía que indudablemente acompaña al “amor al imperio” del “Gunga Din” de 1939, se encuentra de un modo más acusado y más libre en “3 soldados”.

Por eso la distancia con el humor propio del “clan Sinatra” es menor, y por lo tanto, la visión de “3 sargentos” se beneficia de una lectura más “ligera” y “anárquica”.

Ahora tenemos al coronel Brunswick (Walter Pidgeon) y al capitán Pindenny (David Niven).

Y a tres soldados aún más dignos de “desconfianza” que Sinatra, Martin y Lawford: son éstos Ackroyd (Stewart Granger), Malloy (Cyril Cusack) y Sykes (Robert Newton).



Los tres forman una cuerda de 3 cabos capaz de las más grandes atrocidades. Y Brunswick y Pindenny cavilan el modo de reformar esa estructura de modo que se convierta en capaz de las mayores heroicidades.

Y la idea es: ascender a uno de los 3 a sargento.

El elegido es: Stewart Granger, es decir Ackroyd.